Nada que hacer

Autor: J. Remy Saavedra
Categoría: Humor
Publicado el: 17/12/2013

Si el mapamundi se compone de 1462 huesos (sin polillas, de ser posible), damos por hecho que el amor es una ecuación matemática de tercer grado, no importando si es para comer aquí o para llevar. Sin embargo, lo único cierto en este mundo, y posiblemente en los anteriores también, es que la mariposa vuela en reversa hacia el pastel, se come la cereza y trasciende más allá del universo conocido, hasta el baño.

Retomando el tema presentado hace unos momentos, podemos afirmar con exactitud, que el número de cordilleras en el mundo es equivalente a las cosquillas que se tengan entre la 4ª y la 5ª costilla, dando como resultado un mundo de arrugas inexactas. Es por eso que los científicos de nueva generación trabajan arduamente en la cura para las sonrisas, la cual se ha demostrado que es demasiado contagiosa, pudiendo infectar a miles de personas. Se calcula que el numero de contagios del año supera los mil ocho mil, y eso tan solo en la casa del hijo del vecino. Derivando esto, en el uso excesivo de anteojos sin lentes y bigote falso (de plástico o natural).

Por lo tanto, cientos de jinetes bateristas, tuneados para que suenen como la lluvia de verano por la noche en un día martes sobre Las Vegas, andan con monos a cuestas regalando postales del desierto marciano (muy bien conocido por ellos), esperando tener un minuto de su tiempo, ya que el nuestro se nos está acabando.

Por tal motivo, ya para terminar, y dando por hecho que todo ha quedado no claro, sino cristalino (con todo y payasos, títeres y pantomima de por medio), no nos resta mas que agradecerles a todos ustedes por sus billeteras.

Se cierra la sesión. Pueden pasar a pagar en la caja.

Publicado bajo licencia Creative Commons BY-NC-ND

Enlace original del relato: ir al relato
Otros relatos del mismo autor: J. Remy Saavedra
Más relatos de la categoría: Humor
Muchos más relatos en: cortorelatos.com